

ISABEL URUEÑA CUADRADO (León, 1951-Alicante, 2018):
“Canciones para Celia” para coro de voces blancas (1988-1991)
Poemas de Isabel Urueña Cuadrado.

1. CAMINO DEL MAR

Ay, camino del mar; ay, te voy a encontrar.
Te voy a querer, te voy a decir algo sin hablar.
Camino del mar, te haré una corona de besos de
arena y abrazos de azahar.
Por un senderito de azúcar y sal,
la mano del aire nos lleva hacia el mar.

2. VALS DE LA NIÑA DE AGOSTO

La niña de agosto vivió junto al sol,
en un tonelillo donde hace calor.
El viaje fue largo, casi se perdió.
La estuve esperando donde hace calor.
Mucho antes de verla su paso de oyó
retumbarme dentro, donde hace calor.
La esquina de agosto la niña dobló,
y llegó en verano cuando hace calor.
Me dio dos zafiros y un lunar de amor.

Y donde ella está siempre se siente calor.

3. ADELA LA RUBIA

De ser pequeñita y rubia estoy contenta,
y no canto porque tengo dolor de muelas.

Adela la rubia no quiere reír,
le duele una muela que le va a salir.

Todos me llaman chiquita, qué más me da.
Al elefante un ratón le hace temblar.

Adela la rubia, no quiere reír,
porque le duele la muela que le va a salir.

Tengo un caballo muy blanco y una gallina.
Él canta cocoricó y ella relincha.

Adela la rubia no quiere reír,
porque le duele la muela que le va a salir.

Adela la rubia no quiere correr,
le duele la muela que le va a crecer.

Cuando voy a la cama llevo conmigo,
para hacerme de orinal un dedalito.

Adela la rubia no quiere correr,
ñe duele la muela que le va a crecer.

Paso bajo cualquier puerta por ser chiquita.
Y cuando quiero me esconde una rendija.

Adela la rubia no quiere correr,
le duele una muela que le va a crecer.

Si llueve yo no me mojo y si hace aire,
Voy de la mano de Celia pa' no volarme.

Adela la rubia no quiere reír,
le duele la muela que le va a salir.

Adela la rubia no quiere correr,
le duele la muela que le va a crecer.

4. NANA DE LOS TRES NIÑOS DE IRUÑA

A veces mamá, distraída,
piensa mientras me arropa en mi cuna,
y dice que cuando yo sea grande
querría que me parezca a los tres niños de Iruña.

Irene bailando entre caramelos,
mujercita de canela,
tiene en los ojos un letrero pintado de verde
que dice: "Sólo quiero que me quieran".

Carlos, la estrella del firmamento, blanca y
siempre en movimiento, el cielo quisiera tener
entero, y no sabe el astronauta que el cielo lo
habita dentro.

Cecilia, elige de entre su pelo negro como la
cordura, cabellos para construir el arco de un
violonchelo que guarda escondido en la cintura.

“Cantata del Éxodo”

(de los pueblos oprimidos)

Letra: Jesusa Lobo

Música: María José Cordero

- I. “Ya el viento trae espadas”
- II. “Su Majestad la Barbarie”
- III. “¡Oh, montañas azules!”
- IV. “Mi corazón espera”

I. “El viento trae espadas”

Ya el viento trae espadas
Y amaneceres de pérdidas y distancia.
La luz de la aurora señala la partida.
Silencio.
Silencio de agua y viento.
¡No es tormenta de lluvia
¡Lo que anuncia ese trueno!
¡Es la cólera mortal que se acerca!
Las hordas de fusiles
Aprietan gatillos ciegos.
¡Salgamos aprisa!
¡Corre! ¡Corre!
¿Es mía esta sangre?
¡Salgamos aprisa!
Las hordas de fusiles
Aprietan gatillos ciegos.
¡Salgamos aprisa!
¡Corre! ¡Corre!

¿Es mía esta sangre?
¡Salgamos aprisa!
¡No te detengas! Las hordas de fusiles
Aprietan gatillos ciegos,
y matan ojos inocentes,
y corazones mansos,
Y madres en flor.

¿Es mía esta sangre?
Es mía, hermano.
Ponen sitio a la vida frágil
y la pisan
y la escupen,
Alfombran de cadáveres la tierra.

¡Corre! ¡Corre!
¡Salgamos aprisa!
¡No te detengas!
Se derrama sangre de miseria,
Dolor hartado de dolor,
Hambre cansada de hambre...
y un pueblo entero muere,
Sin causa.

¿Es mía esta sangre?
Es mía, hermano.
Alfombran de cadáveres la tierra.
¡Asesinos!
¡Asesinos!
¡Asesinos!
La muerte cobra su botín.
Las conciencias duermen.

II. “Su Majestad la Barbarie”

Su majestad, la Barbarie,
celebra su victoria,
cantando ebria de poder
y de arrogancia.

Un muerto, quince, cuarenta...

¿Cuántos hacen falta
para saciar el hambre
de quien lo ordena?

¿Cuánta sangre pobre
es necesaria para hacer una riqueza?

¿Cuántos cuerpos
para adornar su bandera?

¡Asesinos!

¡Asesinos!

¡Asesinos!

La muerte,

La muerte es ya una flor

*de la paciencia. **

Arrebatada ya la hacienda,
y la vida,
y, acaso, la esperanza,
por tanto sufrimiento inútil.

¡Suplico justicia!

Por el látigo de muerte despiadada

¡Pido justicia!

Por el destierro forzado

¡Reclamo justicia!

Por toda la sangre inocente,
por cada vida despedazada...

¡Exijo justicia!

¡Silencio ante tanto dolor!

III. “¡Oh, montañas azules!”

Oh, montañas azules,
querida casa
donde cabía el mundo.
Patria adorada.
No soñábamos caminos,
tu parcela de cielo nos bastaba,
y el sol en los abedules,
y el crepúsculo en la plaza.
¡Oh, patria!
¡Oh, patria!
Oh, mis campos de trigo,
tardes de plata,
con campanas al vuelo,
dulce morada.
Nunca fuimos tus traidores.
tu calor y tu hogar
nos conformaban,
y el sol en los abedules,
y el crepúsculo en la plaza.
¡Oh, patria!
¡Oh, patria!

IV. Mi corazón espera

Quizá Dios esté durmiendo,
O simplemente no exista,
O esté amordazado de fusiles
Entre tanta estrella muerta.
Mi corazón espera, silencioso,
la lluvia generosa del olvido.
Después de tanta sangre,
No me salva la venganza,
Ni siquiera la justicia.
¡Oh Dios, que duermes aún
O estás, como yo, perdido,
no nos dejes solos,
no me vuelvas la espalda
y dime que puedo confiar
en mi tímida esperanza.

*Jorge Guillén



PEDRO BLANCO:
Dos Melodías Portuguesas, Op. 13 para coro a dos voces
y orquesta de cuerda
Poemas de João de Deus

- 1.-Anjo da Guarda
- 2.-Noite de Amores

ANJO DA GUARDA

ÁNGEL DE LA GUARDIA

<p>Quando a luz dos teus olhos contemplo Sinto a alma banhar-se-me em luz Como aquela que espalha num templo Uma lâmpada ao pé de uma cruz</p> <p>Sinto o que eu talvez nunca na infância Pude ao colo materno sentir Sinto Deus a mais curta distância Sinto o que eu te não posso exprimir</p> <p>Vai-me a alma no vago delírio De inocente que o som no enlevou E assim como a essência de um delírio Voa ao céu minha alma voou.</p> <p>Anjo meu tutelar não me dizes Porque fitas em mim esse olhar? Se há no mundo quem ame infelizes És tu só, anjo meu tutelar.</p>	<p>Cuando la luz de tus ojos contemplo Siento el alma bañárseme en luz Como aquella que esparce en un templo Una lámpara cerca de una cruz</p> <p>Siento lo que yo quizá nunca en la niñez Pude en el cuello materno sentir Siento Dios a la más corta distancia Siento lo que yo no te puedo exprimir</p> <p>Me va el alma en el vago delirio De inocente que el sonido lo extasió Y así como la esencia de un delirio Vuela al cielo mi alma voló.</p> <p>Ángel mio protector no me dices ¿Por qué fijas en mí esa mirada? Si hay en el mundo quien ame infelices Estás tú solo, ángel mío protector.</p>
---	---

NOITE DE AMORES

NOCHE DE AMORES

<p>Mimosa noite de amores, Mimoso leito de flores,</p>	<p>Mimosa noche de amores, Mimoso lecho de flores,</p>
---	---

<p>Mimosos, lânguidos ais! Vergôntea débil ainda, Tremia! Lua tão linda, Lembra-me ainda... jamais!</p> <p>Aquela dália mimosa, Aquele botão de rosa Dos lábios dela... (Senhor!) Murchavam... mas, como a lua, Passava a nuvem... “Sou tua!” Reverdeciam de amor!</p> <p>E aquela estátua de neve Como é que o fogo conteve Que não a vi descoalhar? Ondas de fogo, uma a uma, Naquele peito de espuma Eram as ondas do mar!</p> <p>Como os seus olhos me olhavam, Como nos meus se apagavam, E se acendiam depois! Como é que ali confundidas Se não trocaram as vidas E os corações de nós dois!</p> <p>Mimosa noite de amores, Mimoso leito de flores, Mimosos, lânguidos ais! Vergôntea débil ainda, Tremia! Lua tão linda, Lembra-me ainda... Jamais!</p>	<p>¡Mimosos, lânguidos ays! Retoño débil aún, ¡Temblaba! Luna tan linda, Me recuerda aún...¡jamás!</p> <p>Aquella dalia mimosa, Aquel botón de rosa De los labios de ella...(¡señor!) Marchitaban...pero, como la luna, Pasaba la nube... “¡Soy tuya!” ¡Reverdecían de amor!</p> <p>Y aquella estatua de nieve ¿cómo es que el fuego contuve que no la vi descuajar? Olas de fuego, una a una, En aquel pecho de espuma ¡Eran las olas del mar!</p> <p>Cómo sus ojos me miraban, Cómo en los míos se apagaban, ¡Y se encendían después! Cómo es que allí confundidas Si no trocaron las vidas ¡Y los corazones de nosotros dos!</p> <p>Mimosa noche de amores, Mimoso lecho de flores, ¡Mimosos, lânguidos ays! Retoño débil aún, ¡Temblaba! Luna tan linda, ¡Me recuerda aún...¡jamás!</p>
--	--